

# La Unión Liberal

DIRECTOR: CARLOS FRANQUELO FACIA

Año III

Redacción: Trinidad de Rojas, 50

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

Núm. 93

Administración: Merecillas, 18

Antequera 29 Septiembre 1917

No se devuelven originales

## Contra una „polacada”

El médico cirujano del Hospital de San Juan de Dios, señor Espinosa Pérez, ha interpuesto el siguiente recurso de alzada:

Excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia de Málaga.

Don Juan Espinosa Pérez, vecino de esta ciudad, soltero, mayor de edad, médico cirujano y con cédula personal que exhibe, para que tomada razón se le devuelva, a V. E. con el mayor respeto expone: Que en la sesión municipal celebrada por este Excmo. Ayuntamiento en la noche del siete del actual, se ha adoptado el acuerdo de suspenderle de empleo y sueldo en el cargo de médico del Hospital de San Juan de Dios con destino a la sección de cirugía, que lleva en propiedad desde el 5 de Julio de 1913, en que celebró su contrato con la municipalidad, y cuyo contrato fué declarado en vigor por sentencia de la Sala de lo Contencioso-administrativo del Tribunal Supremo, dictada en Junio de 1916.

Como tal acuerdo lesiona gravemente el derecho del que recurre, con infracción manifiesta de la Ley de Sanidad y del Reglamento de Médicos titulares de 11 de Octubre de 1904, hace uso del derecho que le otorga el artículo 171 en relación con el 140 de la Ley Municipal, interponiendo el recurso de alzada que el mismo autoriza, y que funda en las siguientes consideraciones:

1.<sup>a</sup> Es obligado antecedente llevar a conocimiento de V. E. que desde que por renuncia del que venía desempeñando la sección de cirugía del indicado establecimiento benéfico, D. Rafael Rosales Salguero, ocupó el expresado cargo en Julio de 1913, he sido objeto de todo linaje de persecuciones y campañas personales, sin el menor reparo ni escrúpulo en todo aquello que afecta a la reputación profesional y a los sagrados deberes de respeto al honor ajeno, como si del error del señor Rosales, o de los manejos políticos de sus parientes y correligionarios, pudiera ser responsable quien solo se ha consagrado al fiel cumplimiento de su misión y de las obligaciones inherentes a todo hombre honrado y a todo escrupuloso ciudadano.

En uno de esos manejos del caciquismo antequerano, fui desposeído de mi cargo por una de esas habilidades oficinescas que por respeto a V. E. no me atrevo a llamar superchería, pero al final, el más alto Tribunal de la Nación, restableciendo el derecho perturbado y haciéndome justicia, declaró válido y subsistente mi contrato con la municipalidad, y me reintegró en mi puesto de médico cirujano del Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad, por sentencia firme de 24 de Junio de 1916, cuya parte dispositiva se transcri-

be en el oficio que se acompaña bajo el número 10, y que fué cumplimentada por esta Corporación municipal con fecha 22 de Julio del mismo año, como podrá comprobar V. E. por el adjunto oficio que acompaño como documento, bajo el número 5.

2.<sup>a</sup> Después de esta última y suprema decisión se había alejado de mi espíritu todo temor de nuevas „polacadas”; porque estimando aquella como garantía infranqueable de mi derecho, no prestaba el menor crédito a las continuas amenazas que contra mí se proferían, algunas de las cuales se han insertado en el semanario conservador que aquí se edita; pero es el caso, Excmo. señor, que los anuncios de persecuciones se han cumplido, y que el día 5 del presente mes recibí la papeleta de citación que como documento se acompaña bajo el número 1 y en la cual se me invita a comparecer en el día 7 del mismo, ante el concejal instructor don Alfonso Rojas Pareja, para la práctica de diligencia, en expediente de depuración de supuestas responsabilidades POR EL COBRO DE HONORARIOS DE ASISTENCIA FACULTATIVA AL ENFERMO JOAQUÍN DELGADO DELGADO, y cuya diligencia consistió en reconocer la firma de un recibo de percepción de honorarios por mi suscrito en 20 de Junio de 1913, por valor de 300 pesetas, y cuya cantidad tuvo que pagar don Jesús Casero, como patrono rico del accidentado del trabajo Joaquín Delgado Delgado, después que el exponente fué autorizado para ello por el entonces alcalde don Antonio Casaus Arreses-Rojas y por el concejal visitador del indicado establecimiento benéfico don Manuel Cabrera Castillo. Todo ello se acredita por el acta notarial que se acompaña bajo el núm. 7.

3.<sup>a</sup> Que en la noche del 7 del actual, esto es, en el mismo día en que comparecí ante el concejal Sr. Rojas para reconocer la firma del mencionado recibo de percepción de honorarios, este Ayuntamiento acordó suspenderme de empleo y sueldo en mi expresado cargo de médico del Hospital de San Juan de Dios, conforme a la propuesta del repetido concejal instructor y A VIRTUD DE DENUNCIA, dice, FORMULADA A LA CORPORACIÓN MUNICIPAL, sin que de ella ni del expediente se me hubiere dado vista, ni medio de defensa alguno. Por la concreción del solo y supuesto cargo que se especifica en la papeleta de citación, documento número 1, y por la extrema concisión del oficio de esta Alcaldía en que se me notifica el expresado acuerdo de sus-

pensión, documento número 2, que también se acompaña, pude colegir que tanta nebulosa en lo que debe ser diáfano, y tanta ocultación en lo que la Ley establece que sea bien manifiesto, encubría el propósito de dejarme indefenso contra una serie de falsas acusaciones, y con esta sospecha solicité certificación literal del relacionado acuerdo de suspensión, que después de largas resistencias a expedirlo, se extendió por el secretario don Antonio Gálvez Romero con fecha 18 del actual. Por él, he podido conocer en toda su extensión la urdimbre de imputaciones falsas y calumniosas que se me preparan y que se me hacen. Por él, he llegado a comprobar la evidente incongruencia que existe entre el motivo aparente en que se funda el expediente que se me sigue y para el que fui citado con fecha 5 del actual (documento número 1) y las causas que se concretan en el referido acuerdo municipal de 7 del corriente, (documento número 3), que tratan de NEGLIGENCIAS GRAVES en el cumplimiento de mis deberes de médico del Hospital, y hasta de NEGLIGENCIAS DE CONSECUENCIAS PELIGROSAS para los pacientes. ¿En qué quedamos, o se me instruye el expediente POR EL COBRO DE HONORARIOS de asistencia facultativa al enfermo Joaquín Delgado, único cargo que se concreta en la citada papeleta de citación; o por las causas que se especifican en el citado acuerdo municipal del día 7? Si es por lo primero, ¿porqué no se expresa en el dicho acuerdo, que ese es el fundamento de la suspensión? Si es por lo segundo ¿por qué se me oculta el conocimiento de unas imputaciones que dañan gravemente mi reputación profesional, y lesionan hasta mi honor personal sin que de ellas pueda siquiera defenderme? El oficio de la Alcaldía en que se me comunica la dicha suspensión de empleo y sueldo, silenciando cautelosamente las causas en que se funda, es, excelentísimo señor, un documento precioso, porque al más lerdo le revela y pone de manifiesto la índole de los propósitos; lo ilegal del intento; y las manos en que se halla aquí, la representación del poder público.

Que con el citado acuerdo de suspensión, se ha infringido abiertamente el Reglamento de Médicos titulares y las estipulaciones contractuales con esta municipalidad, va V. E. a apreciarlo por sí mismo si se digna parar su atención en lo que disponen el art. 43 del repetido Reglamento de 11 de Octubre de 1904 y las bases 7 y 8 del contrato en cuestión, cuya copia certificada se acompaña como documento bajo el número 4. Dice la causa 6.<sup>a</sup> del art. 43 del mismo, «que para la separación justificada de un médico titular será requisito indispensable que el Ayuntamiento haya formado expediente previo, en que se justifiquen los cargos, DANDO AUDIENCIA AL INTERESADO y sien-

do necesario que el acuerdo lo tomen las dos terceras partes de los individuos que compongan el Ayuntamiento y la Junta de asociados. Contra el acuerdo de la Corporación indicada se podrá recurrir ante el Gobernador civil, QUIEN OIRÁ NECESARIAMENTE, antes de resolver el recurso, a la Junta provincial de Sanidad, a la Junta de Patronato y a la Comisión provincial, fijándose un plazo máximo de 15 días a cada entidad para que remitan sus informes, y recibidos estos, resolverá terminando con su providencia la vía gubernativa, pudiendo el Médico o la Junta de Patronato a su nombre, recurrir contra su resolución al Tribunal provincial contencioso-administrativo. Mientras el expediente tiene resolución definitiva, EL MÉDICO SEGUIRÁ DESEMPEÑANDO SU DESTINO, a no ser que causas graves y excepcionales lo impidan, y para ello será preciso que la Junta provincial de Sanidad informe favorablemente a su suspensión al Ayuntamiento o al Gobernador que la haya acordado.»

La base 7 del referido contrato dice así. Las faltas graves serán: a) Abandono del servicio por varios días acreditado en expediente con vista y audiencia del interesado; b) Desobediencia a la autoridad para el cumplimiento en un servicio de los de su clase, el cual habrá de exigirse en todo caso por comunicación duplicada de que el médico firmará por su mano, precisa y necesariamente un ejemplar que se unirá al expediente de que también se dará vista y audiencia al médico, que podrá presentar en su defensa pruebas documentadas o testificales; c) Falta de moralidad pública o profesional perfectamente concretadas, expresando cuáles son por su nombre propio, que los rebaje en el concepto público para el desempeño del servicio de la medicina; las cuales antes de imputarlas como efectivas, se notificarán en cada caso al interesado, para su debida defensa; d) El haber incurrido en diez faltas leves.

Base 8. Las faltas leves se anotarán en expediente que se titula así: «De faltas leves» y se corregirán por el orden siguiente: 1.<sup>o</sup> Con reprensión privada por escrito en oficio duplicado para que el médico de que se trate firme un ejemplar que se unirá al expediente; 2.<sup>o</sup> con reprensión verbal privada acreditada en el expediente por nota que firmará con el señor alcalde el interesado; 3.<sup>o</sup> Con multa de un día de haber. Las sucesivas hasta las diez podrán irse penando progresivamente hasta imponer el máximo que será equivalente al importe de diez días de sueldo. Todas las correcciones por faltas leves para su justificación, deberán notificarse al médico y éste firmar documento en que se acredite, sin cuyo requisito no se considerará consentida la corrección ni realizada la falta.



Como V. E. tendrá ocasión de apreciar por la lectura de los preceptos reglamentarios y de las citadas bases contractuales, unos y otras fincan especialmente en garantizar el derecho de defensa del médico inculcado en términos de que sea imposible, legalmente al menos, realizar un perjuicio definitivo sin que el interesado haya utilizado todos los medios de defensa que estén a su alcance. En cuanto a la suspensión de los médicos titulares, el Reglamento en el párrafo 3.º de la causa 6.ª de su artículo 43, la prohíbe terminantemente, a no ser que la gravedad y lo excepcional de las circunstancias del caso lo permitan, pero siempre que la Junta Provincial de Sanidad informe a favor de la dicha suspensión. En el caso presente, que motiva este recurso, se ofrece el lamentable espectáculo de lanzar las acusaciones más graves contra la reputación profesional del exponente, sin que el acusado lo sepa; y lo que es más grave aún, adoptar un acuerdo ilegal en su perjuicio, sin haberle dado vista ni audiencia. Pero todavía tiene este asunto otro aspecto más interesante. El de delincuencia, en el concejal instructor, porque existe una patente contradicción, un amañó punible entre lo manifestado por éste en el oficio en que propone al Ayuntamiento la suspensión, y lo expresado por la Superiora en el acta notarial que se acompaña bajo el número 8. En aquél se dice, que resulta de las diligencias practicadas en el expediente, acreditado, especialmente por las manifestaciones de la Superiora del Hospital, negligencia grave en el cumplimiento de su deber en el médico don Juan Espinosa, y negligencia de consecuencias peligrosas en cuanto a los pacientes, por dejar desangrar a un herido, (documento número 3.) En ésta se dice por la expresada superiora Sor Isabel Núñez, no obstante las presiones y las amenazas con que ha sido conminada, que no ha hecho ninguna denuncia contra el recurrente, limitándose solo a contestar algunas preguntas que le hizo el concejal señor Rojas, referentes a la hora de las visitas, que las hacía de noche el pasado año, aun cuando llevaba una temporada de hacerlas de día, sin que recordase con exactitud lo ocurrido sobre la asistencia facultativa de un herido que había ingresado en el Hospital hacia tiempo. Este, excelentísimo señor, es el testimonio más adverso; el fundamento capital de toda la acusación; la base originaria de esa descarga de imputaciones graves que aparecen estampadas en el libro capitular, y en la sesión correspondiente al 7 de Septiembre del presente año. Sor Isabel Núñez manifiesta únicamente que el pasado año hacía de noche mis visitas al Hospital, y en ello no puede existir cargo alguno, porque sólo al facultativo en el fuero de su técnica, compete apreciar cuándo los enfermos necesitan de su asistencia, y cuáles son las horas más apropiadas para observar sus dolencias.

Pero si el testimonio de la expresada Superiora aparece restringido por esos temores a la evidencia, que son tan frecuentes entre los pertenecientes a órdenes religiosas, vamos a ofrecer a V. E. el de todos los empleados del Establecimiento, desde el portero, hasta los enfermeros y el mismo practicante, quienes con inminente exposición de perder sus destinos, fincan por la verdad y manifiestan en el acta notarial que se

acompaña bajo el número 6, que el exponente como médico del Hospital, ha tratado en toda ocasión a los enfermos a su cargo con la solicitud y diligencia debidas; que cuando ha visitado el Hospital a altas horas de la noche, ha sido porque lo necesitaba el estado grave de algún enfermo, y en tales casos no requería el auxilio del dicho practicante más que cuando era indispensable; que ha tratado con la debida corrección a todos los dependientes de la Casa; que no ha dejado desangrar a ningún herido en el Hospital, y que cuando ingresó un herido grave con gran hemorragia, venía curado por el médico de Bobadilla, y se le contuvo la hemorragia poniendo agua oxigenada y suero artificial por indicación del recurrente, a cuyo herido visitaba tres o cuatro veces al día hasta que se le hizo la amputación y salió curado; que ha visitado diariamente el Hospital y hasta tres y cuatro veces; que cuando no ha podido asistir ha dejado encargado al compañero don Francisco Javier Miranda u a otro; y que en ninguna ocasión ha cometido faltas que a su juicio puedan ser graves en su trato con los enfermos y la dependencia.

De estos testimonios en relación con el extremo que se hace constar en el acuerdo municipal del día 7, de que por delación de un empleado SE ACUSA EL CASO DE DESANGRARSE UN HERIDO, se desprende otra falsedad en documento público, porque en el acta notarial del núm. 6 están comprendidos los testimonios de todos los empleados del Establecimiento, y todos ellos niegan tal aserto, y con especialidad el practicante don Manuel Marín Mesa, única persona que por sus conocimientos podía apreciar mejor los tratamientos necesarios a todo paciente.

Por no hacer interminable el presente recurso no hacemos relación detallada de las manifestaciones hechas en el acta notarial que se acompaña bajo el número 7, por los señores don Antonio Casaus Arreses-Rojas, alcalde que fué de esta ciudad desde Marzo de 1910 hasta Noviembre de 1913, don Ildefonso Palomo Vallejo que lo fué también desde 1.º de Enero de 1916 hasta el 6 de Julio del presente año, y don Manuel Cabrera Castillo, concejal visitador del Hospital en el año de 1913, fecha a que se contrae el supuesto cargo de cobrar mis honorarios médicos a un accidentado del trabajo. Si V. E. se digna leer estos testimonios llevará a su ánimo el pleno convencimiento de que las acusaciones que se me hacen en la sesión municipal de 7 del actual, son un tejido de falsas imputaciones, en el que toda maldad tiene su asiento; en el que la injusticia tiene su normal acomodo; y en el que la ilegalidad y la inconsciencia entablan empeñado pugilato por empañar la limpia reputación de un médico honrado y cumplidor celoso de los deberes de su cargo.

#### Por estas consideraciones

SUPLICO a V. E. que teniendo por presentado este escrito, con los nueve documentos que se acompañan, reseñados con el número 1 la papeleta de citación; con el núm. 2 el oficio de esta alcaldía; con el núm. 3 la certificación del acuerdo municipal del día 7; con el número 4 la certificación del contrato con la municipalidad; con el núm. 5 el oficio de 22 de Julio de 1916; con el núm. 6 el acta notarial del practicante, portero y enfermeros del Hospital; con el núm. 7 el acta notarial de los señores Casaus,

Palomo y Cabrera Castillo; con el número 8 el acta notarial de la Superiora del Hospital, sor Isabel Núñez; y con el número 10 el oficio de esta Alcaldía de 22 de Julio 1916 en cuya segunda parte se transcribe la parte dispositiva de la Sentencia del Tribunal Supremo de lo contencioso-administrativo de 24 de Junio del mismo año, y por interpuesto el recurso de alzada que autoriza el artículo 171 antes citado, contra el acuerdo municipal de 7 de los corrientes en que se me declara suspenso de empleo y sueldo de mi cargo de médico cirujano del Hospital de San Juan de Dios de esta ciudad, se sirva en méritos de justicia, declarar nulo y sin ningún valor ni efecto el expresado acuerdo y mandar que se me reintegre en el desempeño de mi destino y en el legítimo percibo de mi haber; por ser de justicia que proceda y espero merecer de la notoria rectitud de V. E. cuya vida guarde Dios muchos años.

Antequera 26 Septiembre 1917.

**Otrosí digo:** Que este recurso ha sido presentado por ante Notario y por mano del Secretario, al señor Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad; mas como quiera que, manifiesto el propósito de perseguirme por todos los medios y privarme de todos los recursos de defensa, no sería extraño que tratasen de dilatar la tramitación del recurso, para mantenerme el mayor tiempo posible en la suspensión acordada, lo presento también ante V. E. con el testimonio notarial por exhibición de los documentos que con aquél se acompañan y con copias simples de las actas notariales levantadas a mi instancia y que igualmente se adjuntan al recurso.

#### Por tanto

SUPLICO del mismo modo a V. E. que se sirva tener por reproducido el recurso y resolver como antes se pide.

Antequera para Málaga a 27 de Septiembre de 1917.

En la antecedente defensa, interpuesta contra las burdas habilidades desplegadas por los conservadores para menguar la dignidad profesional nunca desmentida del médico cirujano del Hospital de San Juan de Dios, observamos un detalle digno de servir como ejemplo de desinterés y que enaltece al señor Espinosa Pérez: que pudiendo también reclamar contra la arbitraria rebaja de su haber, renuncia voluntariamente a defender tan legítimos derechos, ya que sus compañeros de profesión sufren resignados el perjuicio, por miedo a otro acuerdo draconiano que les despoje de sus cargos.

### Verbena andaluza

Con sorpresa general se ha visto que el «Heraldo», salido al día siguiente de esta y por consiguiente con más sazón y oportunidad que nosotros, no haya dicho una palabra ni para bueno ni para malo, siquiera fuese por galantería inexcusable en su director, allí presente, y que por mucho que sean su linfatisismo e indiferencia por el bello sexo, debió salir sugestionado de aquel corralón solo comparable a un cenacho lleno de flores, a un montón de piedras preciosas recogidas en un redondel, ejemplo del influjo y magia de la hermosura y de la gracia de Dios, que convierten un derri-

bo en alcázar, un solar en salón, un egido en edén.

Un periódico que durante varias semanas nos calentó los cascos con el festival aristocrático, y un Casco que deja para mejor ocasión la oportuna cascada de formas retóricas con todas las hipérbolos y metáforas insuficientes y pálidas para ponderar tanta belleza, tanta poesía, tanta estética brindada y desprendida entre perfumes de aquella legión indescriptible formada por las hijas de nuestra clase media.

Y ha de ser un vejete, que necesitó las gafas para no perder detalle ni conjunto de aquella pluralidad de preciosidades, el encargado de cantar la loa que merece todo el brío y el vigor, toda la lozanía y frescura de un poeta joven, en recuerdo de aquel espectáculo espléndido y seductor.

Tal vez el periódico órgano de la burguesía y de la plutocracia, que se llena la boca de llamar aristocrático al festival de las chotillas, no se encuentre en carácter describiendo una fiesta democrática en que a la belleza se unia la modestia y la sencillez, y no el descomediado de otras fiestas en centros de muy decantada cultura y elevación.

Yo creo que la mejor idea del ramillete puede darla una lista de las flores que lo formaron. Si alguna falta, no es culpa mía, y la suplirá quien allí la vió y la admiró.

Asunción Cañizares, Margarita Laude, Elisa Navarro, Nieves Cruces, Pepita Palomino, Vicenta Orozco, Dolores Alarcón, Rosario Aguilera, Carmela Romero, Rosario Orozco, Lola Acedo, Carmen Lozano, Pepita Garriguez, Carmen Vida, Maria Berdún, Antonia Sánchez, Carmen Navarro, Maria Sánchez, Pepita Berdún, Carmen Rosales, Concepción Berdún, Paz López, Soledad García, Purificación López, Rosario Alarcón, Matilde Borrego, Carmen Sánchez, Lola Pedraza, Carmen Romero, Paz Martínez, Remedios Romero, Joaquina Matas, Anita Martínez, Teresa Pozo, Paula Atanet, Rosario Bellido, Remedios Vázquez, Concepción Pedraza.

Mil plácemes a los jóvenes organizadores de la velada y a su incansable director don Emilio Fernández Berdún.

### CÁNDIDO VIDAL

He ahí un forastero que pudo decir que donde sabían apreciarle, donde todos le querían y donde al desaparecer le habían de llorar, esa era su verdadera patria.

¿Quién no le conoció y dejó de sentir por él simpatía, pues era el hombre que entre amigos y extraños atraía la atención por su viveza de ingenio, por su don de gentes y lo aménisimo de su trato.

Forasteros así, populares, simpáticos y útiles compensan con su sola personalidad el vacío social que producen centenares de indígenas, pegotes de esa masa inerte que detiene la rueda del progreso.

Su muerte es un duelo general, y su falta una sombra entre los que en su compañía irremplazable encontraban recreo y expansión.

Descanse en paz el inolvidable valenciano, hijo de adopción entusiasta y unánime de la hospitalaria Antequera.



## Para envase de manteados

Cajas de madera, de todos tamaños, por libras o por kilos.  
Calle del Plato, núm. 9

## Cascada de colmos

### EL COLMO DE LAS HUMANIDADES

Avilés-Casco en sus críticas es terrible. No es extraño que sea inhumano quien no ha estudiado humanidades.

Los dómnes en España no estudian latín. Así anda este de etimología y de sintaxis.

Tres latinajos, tres desatinos, a saber: «De in illo tempore». Ahí sobra ahora el in, señor dómne.

«Del praesens tempus». So «iznorante», eso debe estar en genitivo y usted con la preposición castellana de genitivo lo pone en nominativo. Para usted es griega la declinación latina.

«Por ipso facto». Ese por hace ahí tanta falta como usted para el resurgimiento de Antequera. «Ipso facto» está en ablativo (con hache)

y ahí la preposición es, sobre albarda, albardón.

Usted sí que escribe en tonto «ipso facto».

### EL COLMO DE LA METAFÍSICA

Un sociólogo que sin conciencia, quiere un éxodo de forasteros, que se perjudique a los industriales extraños y se persiga a los políticos, hace distinciones de conciencia moral y psicológica y otras cosas que no entiende, para atribuir al prójimo la inconsciencia.

El no pararse en pelillos lo aprendió en los Amarillos.

### EL COLMO DE LA IGNORANCIA SUPINA.

Aún no ha dado el «domine labia mea» con el epitome que le haga averiguar qué fué aquello de la tela de Penélope. Y eso que yo bien se lo contaba en mi defensa a la jamona calumniada.

Ahora se descuelga tomando el rabano por las hojas, creyendo que yo he tomado a Penélope por la tela tejida de día y deshecha de noche.

Con quien pone en tela de juicio lo que ignora, no es extraño que dé tanta tela la tela de Penélope.

Amigo, a usted no le queda de Penélope la tela.

### EL COLMO DE LAS GANAS DE AGARRARSE A ALGO.

¿Con que las tres frases mías que usted cita son tres dislates, poco más o menos que sus tres latinajos?

No debía usted trabajar acabado de cenar, porque es muy fácil tomar un adverbio de tiempo por el nominativo y sujeto del verbo «iba».

Como escritor machacón no admite el hiperbatón.

Respecto al vocablo francés enrabado o arragé es errata, como vé,

y lo de «el mundo admirado» y «nadie para mientes», ahí faltando una coma está muy bien dicho. En cuanto a que yo quise hacer retruécano, el retruécano lo será usted, y me da el derecho de llamarle «tratrastrofo mono-rrimo alejandrino».

(¡Qué eruditos somos usted y yo!)

### EL COLMO DE LA CURIOSIDAD

La del público y la mía por saber qué será eso de gastrolímico.

### EL COLMO DEL CINISMO ANTICRISTIANO.

Llamar famélico a un cesante un hombre que a los dos meses de cobrar sueldo se ha puesto gordo.

Yo empleado, flaco era; y cesante, flaco soy.

Para mostrar agudeza falta a usted delicadeza.

De todos modos, quedamos en que yo tengo más hambre que un maestro de escuela (antiguo) y usted más sed que un mosquito.

### EL COLMO DEL CONTRASTE ADMINISTRATIVO.

El alcalde de Alora que sale después de cobrarlo todo por adelantado y el de Antequera que entra cobrando todo lo vencido.

### EL COLMO DEL AUTOBOMBO

El artículo de Villanueva de la Concepción con el seudónimo de «Una hija de María».

Para hembra está bien escrito.

### EL COLMO DE BELLEZA EN EL DIALECTO RÚSTICO-ANDALUZ.

El lenguaje que transcribe fray Jacinto de Chucena.

Para componerlo el cajista habrá sudado tinta.

Los mejores vinos tintos legítimos de Valdepeñas se venden en el almacén de calle Diego Ponce.

## El asunto de la luz

En reunión celebrada en el Ayuntamiento el jueves último quedó solucionado satisfactoriamente este asunto. Se ha visto ahora que la unión constituye la fuerza y que debido a esa unánime protesta de los industriales contra el acuerdo de las empresas del alumbrado y las gestiones que ha hecho la comisión designada para solucionar el asunto, se ha podido evitar prosperen en su totalidad los propósitos de las empresas que, como todos saben, consistían en imponer al público una tarifa que era imposible sobrellevar.

La comisión ha trabajado bien, y en particular don Luis Thuillier, que con actividad y especial tática ha realizado las principales gestiones manteniéndose en actitud francamente favorable para los intereses de Antequera. El, y sus compañeros de comisión, han prestado un buen servicio que sinceramente les agradecerán todos.

Ultimada ya esta cuestión, los industriales y comerciantes antequeranos deben pensar, en primer término, que unidos, en armonía y de perfecto acuerdo, como ahora, podrán defender siempre sus intereses y evitar que nadie se les imponga sin razón ni motivos para ello, y en segundo, que para llevar a cabo todo género de gestiones con la conformidad de que hacemos referencia, se impone la creación de un Circulo Mercantil, cuidando mucho del objeto para que se funda, pues de nada serviría de no ser exclusivamente para la defensa de los intereses comerciales, siempre perjudicados y sin contar con la protección oficial por la falta de esa unión que es indispensable en toda colectividad o gremio.

Lo conseguido por la comisión, teniendo en cuenta los precios de la última tarifa, que queda anulada, es lo que sigue:

1.º Abonos mensuales de lámparas de filamento metálico, con o sin limitadores no tienen alteración en los precios, rigiendo por tanto los mismos que hasta aquí.

2.º Queda anulada la cláusula 3.ª de la tarifa última que determinaba había

de pagarse 6 pesetas como tipo mínimo de consumo.

3.º Contadores eléctricos:

De 1 a 10 kilowatios, 1,05 ptas. en vez de 1,25.

De 10 a 50, 0,70 en vez de 0,85.

De 50 a 100, 0,60 en vez de 0,75.

De 100 kilowatios en adelante, 0,50 en vez de 0,60.

La diferencia que existe entre la baja conseguida por la comisión y la tarifa del año 1913, es de 5 céntimos de aumento en las partidas 2.ª, 3.ª y 4.ª, y de 0,10 en la 1.ª.

En el número próximo, pues en este no nos queda espacio, comentaremos con más detalles esta importante cuestión que tanto ha dado que hablar.



Con perfección y limpieza y a los mismos precios que Málaga, Sevilla, Puente Genil, etc., trabaja esta casa.

# MORENTE

El fotógrafo predilecto del público distinguido

CUESTA DE LA PAZ, 1

Imp. de F. Ruiz, Merecillas 18

me vaya porque he descubierto sus secretos; y como no falta quien dé afirmación a mi aserto, su padre de usted, que me aprecia y tiene en tanta estima mis títulos y riquezas, no llegará ni en sueños a hacerme esa ofensa y el pintor será el que reciba la lección que usted quiere que me den a mí.

—¡Basta!—dijo Laura con imperioso ademán, mientras una mortal palidez cubría su rostro.—Retírese usted ahora mismo de mi lado y nunca, oigalo usted bien, nunca vuelva en ningún momento a aproximarse a mí ni a dirigirme el más ligero «saludo so» pena que delante de todos le desprecie como se merece.

Había tal acento de persuasión en las palabras de Laura y fueron dichas con tal aire de majestad, que Adolfo se quedó turbado sin acérta a decir una palabra ni a salir de su sorpresa al ver la inesperada resolución de la condesita. Entre tanto ésta, aprovechando la ocasión de que pasaban por su lado otras dos señoritas amigas suyas se cogió del brazo de una de ellas y, sin dignarse siquiera dirigir una mirada a su burlado pretendiente, salió del salón para respirar un poco otra atmósfera más pura en un gabinete inmediato, mientras una de sus amigas se arreglaba el traje cuya cola había sufrido un terrible deterioro en el vals anterior.

volviera a ver por el salón del baile, con harto contentamiento de Laura que al regresar con sus amigas y no hallarle a él se felicitó con todo su corazón y fué todo lo feliz que pudo aquella noche, bailando la mayoría de las veces con Valdés y las menos con otros jóvenes a quienes no pudo desairar, y departiendo con todos con la gracia que la era peculiar, hasta que al terminar la reunión, y cuando se retiraban ya los convidados, se encontró de pronto con Adolfo a su lado, el que, haciéndola un profundo saludo, la dijo por lo bajo sin que pudiera ser oído por nadie:

Pronto tendrá usted noticias mías, señorita.

—Ya sabe usted que ni las deseo ni las temo—contestó Laura en el mismo tono, correspondiendo a su saludo y sin que nadie tampoco se apercibiera de nada.

Después que todos los invitados acabaron de retirarse muy satisfechos del baile así como del riquísimo y abundante buffet con que los condes los habían obsequiado, éstos y Laura se dirigieron a sus respectivas habitaciones, los primeros para descansar de las fatigas de aquella noche y la segunda para soñar con un porvenir de flores en cuyo sueño no apareció ni un momento la fatídica sombra de Adolfo que pudiera agostarlas con sus tenaces amenazas.

—Debiera usted haberla descubierto desde el primer instante, caballero.

—¿El qué? ¿Su amor de usted hacia el pintor?

—No; mi antipatía hacia usted.

—¡Señorita!...

—Usted me obliga a decírselo, puesto que viene a insultarme.

—¿Es insultar a usted el decirle que he descubierto su amor? ¿No sabe usted que me propuse averiguar quién se interponía entre los dos? ¿No sabe usted que yo la amo también y que he jurado que usted correspondiera a mi amor?

—¿Yo? ¡jamás!—exclamó Laura con firmeza.

—¿Y quién puede impedirlo?—preguntó Adolfo, perdiendo ya su calma.—¿Qué más derecho tiene ese hombre que yo a su corazón?

—¿Y cuáles son los que usted puede alegar para obligarme a que yo le ame?

—¿Cuáles? Mi profundo amor hacia usted; mi constancia en hacer méritos para alcanzar el suyo y mi firme voluntad que nunca ceja de su empeño cuando una vez se propone el alcanzar alguna cosa. Si, Laura, ¿cree usted que habrá nada que me haga variar de mi propósito?



## EL DIA 4 ES

Elaboración diaria de pasteles y dulces finos.

## LA MALLORQUINA

fiesta de S. Francisco de Asís. Ya sabe V. que prepara ricas Bizcochadas, Cuajados de Almendra, Fuentes de gloria, Ramilletes, Budines de Victoria, Fuentes de Fruta, Bandejas de repostería fina y pasteles, Bandejas de galletas finas, Fuentes de jamón en dulce de Trevelez y cuantos caprichos se deseen.

Mantecados y alfajores

ESTEPA, 102



132147  
132148  
132149  
132150  
132151  
132152  
132153

## FÁBRICA DE SELLOS

de caucho y metal

José Rojas Gironella

CALLE CALZADA NÚM. 29

Fechadoras

Numeradoras

Lapiceros de 3 y 4 usos

Tintas para sellos, Tampones

Pida usted en todos los buenos establecimientos

## AGUARDIENTES ANISADOS

DE MARIANO G. DE ARANDA DE RUTE

Especialidad de la Casa Anís "La Goya,"  
Marca registrada número 22 001

Representante en Antequera: Manuel Matas, Estepa, II

## LA UNION LIBERAL

En Antequera y fuera UNA PESETA trimestre.

Número suelto, 10 céntimos; atrasado, 25.

De venta en la Imprenta de este periódico

## LA NACIONAL

COMISIONES—AGENCIA DE NEGOCIOS

Francisco Sánchez y Comp.<sup>a</sup>

(Sociedad constituida mediante escritura pública)

GRAUS (Huesca)

Comisionista para la venta de artículos comerciales, industriales y agrícolas.—Informes mercantiles.—Administración y compraventa de fincas.—Realización y compraventa de créditos y valores.—Representaciones judiciales.—Arreglo de titulaciones.—Redacción de documentos.—Obtención de documentos de los Registros Centrales.—Legalizaciones.—Reclamaciones, etc. etc.

Persianas nuevas y usadas Vega, número 6

## LA ESPAÑOLA INDUSTRIAL

FÁBRICA DE CORREAS

DE

HIJO DE RAMÓN SABATA

BARCELONA

Correas de Cuero „Inextensibilidad Completa”

Correas de Pelo de Camello. Balata, Algodón y Cañamo

Sucursales en Sabadell, Tarrasa y Alcoy

Representante en Antequera Agustín Ramos Jiménez

—¿Y qué me importan a mí sus propósitos, cuando yo tengo formados los míos de despreciar siempre lo mismo su amor que sus amenazas?

—¡Siempre!—murmuró Adolfo, con ira—Pues bien, Laura, no se queje usted si en lo sucesivo encuentra en mí a su más encarnizado enemigo. Yo seré siempre, también, una sombra que se interponga entre usted y el hombre a quien ame su corazón; yo buscaré medios de levantar barreras entre los dos y yo, en fin, haré a usted pasar por todo lo que usted me hace pasar a mí hasta el día en que, poniendo en juego toda mi influencia, llegue a conseguir que sea usted mi esposa.

—¿Yo su esposa?—dijo Laura con desprecio.—Nunca la hija de los condes de Mont-Rey dará su mano a un hombre de tan indignos sentimientos por más que quiera deslumbrar al mundo con sus inmensas riquezas; no, Adolfo. Y aún le diré a usted más: o varía de lenguaje, dejando para siempre de hablarme de su amor y de sus amenazas, o hago a mi padre sabedor de las palabras de usted y le arrojaré de su casa como pudiera hacerlo con el último de sus lacayos.

—¡Ah, qué mal hace usted en hablarme así, exasperándome más! Hágalo, Laura, hágalo usted y yo diré al conde que quiere usted que

re, máscara de los diablos?—contestó Adolfo, asiendo el brazo de su interlocutor y apretándolo fuertemente.

—Suelta, suelta, querido, dijo el jockey.—No te sulfures así ni conspiras de ese modo contra mi humanidad, pues me dejarías sin fuerzas para cruzar mi látigo. Fué una suposición mía y nada más.

—Pues ya sabes—agregó Adolfo soltándolo—que no admito suposiciones.

—Al diablo con tus manos—murmuró la máscara sacudiendo su brazo en varias direcciones.—¡Yo que venía a darte un aviso cariñoso!

—No olvides tú el que has recibido de mí—repuso Adolfo sonriendo—y guarda para otro el que me traigas.

—Tienes razón, lo haré; pero antes voy a dar un dulce a aquella hechicera aldeana que veo allí en lejanía y que hace mucho tiempo me tiene preso en las redes de sus cabellos de oro.

Y dichas estas palabras echó a correr en la dirección que se hallaba la joven a quien había aludido, mientras que Adolfo, que temía ser el blanco de otras muchas bromas por el estilo, se entró en una habitación inmediata donde jugaban los que no querían rendir culto a Terpsicore, y allí pasó la noche sin que se le

A todo esto, Adolfo, furioso consigo mismo, se clavaba las uñas en las palmas de las manos al mismo tiempo que procuraba contestar con el mejor modo posible, al menos en la apariencia, a las bromas de una máscara vestida de jockey, que habiendo observado algo de su mal humor le hablaba en guasa, diciéndole:

—¿Qué es eso, Adolfito, te ha dicho la buenaventura la hermosa gitanilla que tenías a tu lado y acaso te ha pronosticado alguna cosa desagradable?

—Sí—repuso el joven algo picado al ver que su secreto se traslucía;—me dijo que te encontraría a ti, y esto, como puedes conocer, era bastante para darme mal humor.

—No sabes lo que dices—añadió la máscara riendo—Me quieres mucho para que te disguste el hallarme a tu lado. Vámonos, no me mires así, pues cualquiera diría que querías enfadarme; toma una paciencia.

Y acompañando la acción a la palabra sacó una paciencia de una preciosa caja de dulces que llevaba y se la ofreció a Adolfo, el cual la tomó maquinalmente.

—Toma una paciencia y déjalo—prosiguió el jockey.—Las mujeres son muy caprichosas; si hoy no te quiere, mañana te querrá.

—¿Y quién te ha dicho a ti que no me quie-